

Erich Fromm: Creando vínculos entre el psicoanálisis y la sociología

Rainer Funk

First published in English under the title: „Erich Fromm: Bringing Psychoanalysis and Sociology Together“, in: *Fromm Forum* (English Edition – ISSN 1437-1189), 23 / 2019 (Special Edition), Tuebingen (Selbstverlag), pp. 9-23. – Traducción del inglés por Amado Mansilla del Valle (2021), Chile.

Abstract: En mi revisión general del desarrollo de las teorías de Fromm, demuestro, primero que todo, cómo Fromm y su teoría sobre la necesidad de relación (relatedness) y el carácter social tenía como objetivo comprender al individuo y a la sociedad de una manera diferente a lo que era costumbre en esa época. En segundo lugar, expongo cuán relevante es la casi siempre ignorada perspectiva social-psicoanalítica para el pensamiento habitual en términos del concepto de relación, y cuán abierto resulta este enfoque para estructurar perspectivas que emanan de la biología humana.

Palabras claves: Erich Fromm, método de la psicología social, social-psicoanálisis, carácter social, revisión de Freud, teoría de las pulsiones de Fromm, necesidades existenciales.

En cuanto a la cuestión de qué valor científico tenía la obra de Fromm, uno puede decir en retrospectiva que él trató de pensar sobre el hombre y la sociedad de manera diversa a lo que se acostumbraba en aquella época. Él combinó el pensamiento psicológico y el sociológico para formar un método y una teoría de índole socio-psicológica.

Este intento de hace 80 años atrás, reflejaba la cultura intelectual de la época, tal como queda claro, no sólo al contrastar hoy la especialización del pensamiento científico y la investigación, sino también debido a lo que la sociología, la biología evolucionista y la neurología nos han enseñado acerca del ser humano, la sociedad y su comportamiento y dinámica. Es justamente este dominio de los enfoques de la biología y los métodos científicos que nos llevan a la conclusión primaria de que una visión interpretativa de la ciencia (tan típica de la psicología dinámica del presente y las perspectivas críticas en sociología y psicología) está ya obsoleta y debería ser rechazada como no-científica.

Desde un punto de vista puramente científico, la obra científica de Fromm, sobre el vínculo entre el pensamiento psicoanalítico y sociológico, no debería ser considerado, presumiblemente, como un mero dato de interés histórico. Pero, como ha demostrado Michael Buchholz (2014) en su artículo “Hermenéutica o cientifismo, “uno debe trascender la dicotomía entre “la explicación via causalidad” y “la comprensión via el sentido” y expandirla agregando una epistemología trídica en la cual se toma en cuenta el aspecto societario de nuevos “insights”. Catherine Silver (2017) argumenta de forma parecida con respecto a la relación terapéutica, al hablar de la necesidad de considerar la presencia de un “tercero social”.

Si uno toma estas consideraciones de manera seria, entonces las contribuciones científicas de Fromm se muestran en su más alta importancia. En el corazón de esta visión socio-psicoanalítica del hombre y la sociedad se asentaba nada menos que la condición social primigenia del hombre y sus modos de articulación.

Al menos aquí, en la Universidad Psicoanalítica Internacional (UPI) y entre todos aquellos que, de manera activa, hacemos investigación referente a la obra de Fromm, sus intentos de repensar al hombre y a la sociedad deberían ser de interés primordial cuando la cuestión de la relevancia de su obra es puesta en discusión.

El que su psicoanálisis “social”, con su énfasis en el comportamiento inconsciente irracional de las masas pueda tener alguna oportunidad en la cultura científica de hoy es una pregunta que también aplica para el psicoanálisis. Tengo un profundo agradecimiento de que la investigación de la obra de Fromm sea apoyada por la Karl Schlecht Foundation en la UPI, y que esta segunda conferencia de investigación sobre Fromm aquí en la UPI sea posible.

En mi presentación, me gustaría revisar el desarrollo de la teoría socio-psicanalítica de Fromm, tal como yo la he llegado a apreciar a lo largo de mis casi 50 años de trabajo sobre el pensamiento de Fromm. (ver Funk 1999; 2018).

Las preguntas en la disertación de Fromm de 1922

Para la gran mayoría de los estudiosos de Fromm, su teoría socio-psicanalítica tuvo su origen en el programa de investigación sobre la ciencia social marxista que se estableció en el Instituto de Investigación Social. El ensayo de Fromm “El Método y la Función de una Psicología Social Analítica”: Apuntes sobre psicoanálisis y materialismo histórico”, de 1932, incluye la primera formulación de la idea de que “toda sociedad posee su propia y distintiva “estructura libidinal”, así como tiene su propia estructura cultural, política, social y económica” (Fromm 1932 a, p.132). De esta manera, Fromm postula que la organización de la libido, derivada de las pulsiones sexuales, refleja los requerimientos socio-económicos de la co-existencia, y que esta energía libidinal hace que el hombre, voluntariamente y bajo urgencia, realice aquello que los factores económicos y sociales le fuerzan a emprender.

Lo que Fromm describía en 1932, en términos de la teoría de la libido de Freud, era en realidad el resultado de diez años de desarrollo teórico que él había ya comenzado en su disertación de 1922. Puesto que aún no existe una traducción al inglés de la tesis de Fromm¹, ha recibido, en general, poca atención, por lo menos en el mundo de los estudios (predominantemente Anglo-sajón). Es, por consiguiente, poco reconocido cuán profundamente el pensamiento de Fromm está coloreado por la índole de su socialización judía. Esto se hace patente, sobre todo, en el enfoque sobre el ethos y los estudios éticos que son la base para la vida humana y la co-existencia social. Este interés también influye en las preguntas que explica en su tesis sociológica. Allí Fromm pregunta qué factores llevaban al pueblo judío a vivir en la diáspora y, en ese trance, a pensar, sentir y actuar de forma parecida, de por sí ayuno de la protección y la estabilidad de instituciones estatales y nacionales.

El estudio de Fromm, sobre tres grupos judíos, llega a la conclusión de que es la Torá, lo que Fromm denominó con palabras distintas, una “práctica de vida” religiosa, aquello “que conduce a creencias éticas internalizadas y hace que estos grupos sociales piensen, sientan y actúen de manera semejante. La idea esencial, es decir, que una práctica de vida particular conduce, de hecho, a pulsiones internalizadas y a patrones determinados de comportamiento, coloreaban ya el pensamiento de Fromm aún en una época cuando él todavía no conocía, en la práctica, la psicología de Freud.

El encuentro de Fromm con el psicoanálisis de Freud

Fromm se encontró con el psicoanálisis poco después de haber completado su disertación a través de Frieda Reichman, una psiquiatra amiga quien había recibido entrenamiento con Hans Sachs en Berlín para convertirse en psicoanalista. La posibilidad de que fuerzas irracionales y disfuncionales pudieran afectar- grosso modo- la manera de pensar, sentir y actuar de un ser humano, sin que el sujeto pudiera ser consciente de estas influencias, era la respuesta largamente buscada para otra pregunta que determinó el pensamiento científico de Fromm, a saber, el “¿Cómo es aquello posible?” (Fromm 1962a, p.4). ¿Por qué una mujer se mata y desea ser enterrada a la vera de su padre? ¿Por qué los alemanes pelean con tanto entusiasmo la mortífera guerra de 1914? ¿Qué factores inconscientes eran responsable de un fenómeno tal, y de dónde provenían?

La respuesta que Freud daba, basado en su teoría del instinto, fascinó a Fromm: principalmente la idea de que la represión de los deseos, pulsiones, fantasías derivadas de la libido no agota del todo su

¹ La traducción al inglés fue publicada en *Fromm Forum* 26/2022

circuito; lo reprimido puede retornar en la forma de impulsos irracionales, inhibidos y auto-destructivos y en patrones de conductas perturbadas. Freud creía que la energía detrás de tales fuerzas surge de impulsos innatos que buscan satisfacción y, por ende, entran en conflicto con las normas culturales y sociales y, por tanto, deben ser reprimidas. Esto no concordaba con la idea de Fromm de que una práctica de vida concreta desemboca en pulsiones internalizadas, pero esto no se convirtió para él en un problema sino hasta mediados de la década del 30.

¿Cómo se puede estudiar el comportamiento de los grupos por el psicoanálisis?

La fascinación con la teoría de Freud, llevó a Fromm a tomar entrenamiento psicológico, el cual finalmente completó entre 1928 y 1930 en Berlín (ver Schröter 2015). Eso también lo condujo a la pregunta de cómo el pensamiento, el sentimiento y el acto de mucha gente puede ser explorado psicoanalíticamente para explicar las reacciones irracionales y los comportamientos de grupos sociales. Otros en el instituto de Berlín indagaban esta misma pregunta, e. g. Siegfried Bernfeld, Wilhem Reich: no olvidemos a Theodor Reik (1927), cuya ponencia "Dogma y Compulsión" (Reik 1951 /1927/) relacionaba los fenómenos neuróticos de los individuos directamente con los fenómenos de grupo.

Para el desarrollo teórico de Fromm, quizás la más importante publicación, apareció con el título de "El Desarrollo del Dogma de Cristo" (Fromm 1930, pp.3-91) en 1930 en la misma revista "Imago", en la cual Reik había publicado su ensayo. Fromm, como sociólogo entrenado, sin duda, quería demostrar que el método psicoanalítico, en el caso de fenómenos sociales, necesariamente debía ser diferente de aquello para poder explicar los fenómenos irracionales en los individuos - por lo cual su estudio terminó en una serie de desacuerdos con Reik.

Mientras Reik sacaba como conclusión, basado en el comportamiento ritual compulsivo de los individuos, de que la religión era generalmente una compulsión, Fromm se enfocó en la práctica de vida concreta de numerosos cristianos, y demostró en detalle, y desde la perspectiva histórica, que los cambios en la confesión de fe siempre tenían sus raíces en cambios políticos y sociales en los individuos.

"La causa para el desarrollo se asienta en el cambio de la situación socio-económica o en la retrogresión de fuerzas económicas y sus consecuencias sociales" Fromm 1930a, p.90).

El creciente compromiso a Jesús y los cambios en el comportamiento religioso, en consecuencia, la expresión de los cambios en la motivación interior producto de las cambiantes condiciones de la vida social, económica y política de los cristianos.

La primera definición de la psicología social- analítica

En su artículo "El método y función de la psicología social- analítica" (1932 a), Fromm definió el objetivo de la psicología social- analítica de la siguiente manera:

"La tarea de la psicología social es explicar las actitudes psíquicas y las ideologías socialmente relevantes y mutuamente compartidas - y, en particular, sus raíces inconscientes- en términos de la influencia de las condiciones económicas en las pulsiones de la libido". (1932a, p.121).

Los objetivos del método psicológico social los define Fromm como sigue:

"Los fenómenos de la psicología social deben ser entendidos como procesos que involucran la adaptación activa y pasiva del aparato instintivo en la situación socio-económica- En ciertos aspectos fundamentales, el aparato psíquico mismo es un hecho biológico dado. Pero es altamente modificable. El rol de los factores formativos primarios alcanza hasta las mismas condiciones económicas" (1932 a, p.121).

Este concepto de la psicología social-analítica definía el programa del Instituto de Investigación Social a principios de los años 30. Con el vínculo entre la sociología (marxistamente orientada) y el psicoanálisis centrado en la libido, Fromm estableció la base para la investigación del instituto sobre el autoritarismo (Horkheimer 1936) y para su propio primer e importante estudio empírico del carácter autoritario de los trabajadores alemanes y los empleados con simpatías izquierdistas (Fromm 1980a).

En los comienzos de los años 30, Fromm trató, en sus publicaciones, de reconciliar su comprensión de la psicología social con la de Freud. Freud, escribió él, “nunca supuso al hombre aislado, vaciado de todas las ataduras sociales, como el objeto de la psicología” (Fromm 1932, p.115) y apoyó este aserto con una cita de Freud en su “El Análisis de Grupo y el Análisis del Yo (Freud 1921a, p.73):

“En la vida mental del individuo, algún otro está invariablemente involucrado, sea como modelo, como objeto, como asistente, como un opuesto; y así, desde el mismo primer instante, la psicología social, en este extendido pero entero y justo sentido de las palabras, es, al mismo tiempo, también psicología social” (Freud 1921c, S.E.XVIII, p. 69).

Aunque aquí Fromm aún trata de unir su propia visión con el concepto de la psicología social de Freud, uno no debería pasar por alto las serias diferencias, las cuales fueron relevadas por Catherine Silver en su “Erich Fromm y la Construcción De-construcción de lo Social-cultural” (Silver 2017, pp.390-395). Mientras Freud se enfocaba en lo intrasubjetivo y las relaciones de familia, y asume que las demandas de la sociedad se adaptan por sí mismas a la dinámica de la pulsión intrínseca, lo cual en sí mismo, es apenas parcialmente modificable, Fromm, (después de escribir su disertación), partió desde los rasgos del colectivo social y de los componentes socio-económicos de una determinada práctica de vida. Veía, así, a la estructura libidinal modelada por las exigencias de la práctica de vida y no sólo como una mutación de una dinámica pulsional ingénita.

Para Fromm, “el aparato instintivo” basado biológicamente es, en gran medida, modificable, de manera que los factores económicos tienen el rol de “factores formativos primarios” (Fromm 1932a, p.121). Al mismo tiempo, Fromm no ve que haya aquí papel para los meros sociologismos, aunque los requerimientos de una particular práctica de vida pudieran directamente estar representada en la “estructura libidinal”. Por el contrario, las estructuras psicológicas establecidas por una particular práctica de vida constituyen una compleja secuencia de reacciones que dota de libido a las exigencias de la sociedad y la cultura, y son así moldeables en una urgencia pulsional que una sociedad y cultura particulares precisan para su funcionamiento.

A pesar de estos cuestionamientos teóricos, queda claro que Fromm tuvo éxito empleando su primera definición de la psicología social- analítica al clarificar el porqué muchas personas piensan, sienten y actúan de manera parecida. En cada individuo único, se produce la formación de una estructura libidinal, la cual hace que la gente pugne de manera apasionada por las cosas que son necesarias para el éxito económico, la estabilidad y la identidad cultural de una sociedad como una sola, única adaptación coordinada de todos sus miembros. Este concepto, permite, sobre todo, que la estructura libidinal sea empíricamente estudiada en los individuos concretos.

Aún en esta primera definición de la psicología social como psicoanálisis social o sociología psicoanalítica, queda claro que el individuo existe sólo como un ser social y que la sociedad y los cambios en ella pueden ser estudiados en términos de la formación estructural libidinal de sus muchos miembros. Este nuevo entendimiento del individuo y la sociedad implica también que no sólo debe existir lo inconsciente individual, sino también lo inconsciente compartido, del cual la mayoría de ellos no se percatan: en otras palabras, no son conscientes de lo social reprimido.

El nuevo enfoque de Fromm, con su concepto del carácter autoritario (el cual surgió de Fromm, y no de Adorno (ver Fromm 1936a), pasó su primer examen en “Los Estudios sobre Autoridad y Familia de Max Horkheimer (Horkheimer 1936). Esta contribución de Fromm, igualmente no vió la luz en inglés sino sólo hasta esta fecha.

Las dudas de Fromm respecto a la teoría del impulso como fundamento de su enfoque social-psicoanalítico

No pasó mucho tiempo antes de que Fromm se percatara de que su enfoque socio- psicoanalítico realmente no se reconciliaba con la teoría de la libido, avalada por Freud como explicación de las pulsiones psíquicas inconscientes. Como demostró también Roger Frie (2014) en su excelente contribución “¿Qué significa el psicoanálisis cultural?”, un completo conjunto de hallazgos llevó a Fromm a dudar de la validez de la teoría de la libido: por ejemplo, la investigación de Bachofen sobre las cultu-

ras matricéntricas o los estudios trans-culturales de Mead y Ruth Benedict. Estos dieron apoyo a la crítica de Fromm de los aspectos patriarcales y la práctica terapéutica de Freud (ver Fromm 1935a).

El impulso decisivo que llevó a Fromm a formular su propio enfoque psicoanalítico después de su emigración en 1934 vino, sin lugar a dudas, de Harry Stack Sullivan y su crítica de la teoría de las pulsiones de Freud. El hecho patente de que los desordenespsíquicos más severos se deben a distorciones de la necesidad de relación (con la realidad, con las otras personas y con el paciente mismo) sugería que el problema básico del ser humano es el problema o la pregunta por la necesidad de relación (relatedness), más bien que la satisfacción o negación del impulso sexual y sus derivaciones.

Lo que Sullivan llamaba su enfoque “relacional” en psicoanálisis está íntimamente relacionado con la socialización del judío de Fromm y con el interés particular de Fromm en la sociología, donde todo se centra en la necesidad de relación. Esto me parece a mí que es la razón principal del porqué Fromm titubeó por tan largo tiempo en revisar el psicoanálisis freudiano y considerar el problema de la necesidad de relación o (uno debería decir ahora) del sentido del apego como el problema psicológico básico de la humanidad (ver Funk 2013; 2017).

En el invierno de 1936/7, Fromm tomó un año sabático para completar el cambio de paradigma desde un sistema teórico explicativo basado en la libido a un sistema teórico explicativo basado en la necesidad de relación. En una carta a August Wittfogel (del 18 de diciembre de 1936- en el Archivo Fromm), Fromm escribió:

Estoy tratando de demostrar que las pulsiones que motivan las actividades sociales no son, como supone Freud, sublimaciones de los instintos sexuales, sino más bien productos del proceso social”.

Fromm justificó de manera detallada su nuevo concepto de psicoanálisis en un ensayo de 85 páginas en el cual demostraba porqué la mayoría de las estructuras psíquicas surge desde la necesidad de relación con los objetos, independientemente de los impulsos libidinosos.

Este ensayo fue central para el desarrollo de las teorías de Fromm (ver Funk 2015). Contenía una justificación detallada del porqué y por qué rutas complicadas se forma el carácter social típico en un grupo considerable de individuos y de esa manera es directamente dependiente de una práctica de vida particular. Tenía como objetivo ser publicado en la “Zeitschrift für Sozialforschung”, pero fue ácidamente criticado por Horkheimer, Marcuse y Löwenthal. Se consideró que Fromm no explicaba ya los fenómenos psíquicos en términos del anclaje biológico del impulso sexual, el cual era un pilar esencial para la ciencia social materialista de la escuela de Frankfurt. El ensayo de Fromm sobre su segundo enfoque psicoanalítico- social fue rechazado (con el apoyo escrito de Adorno), lo cual hizo que la participación de Fromm en el “Instituto para la Investigación Social” llegara a su término.

El ensayo fue encontrado por mí en 1990, en alemán y una versión al inglés en los papeles de Fromm en la New York Public Library. Fue publicado en 1992 en alemán. La versión al inglés se puede encontrar en el libro postumamente publicado “Beyond Freud: From individual to Social Psychoanalysis (Fromm 2010).

La segunda definición de la psicología social analítica

Las conclusiones que Fromm sacó en el largamente olvidado ensayo que consideraba al psicoanálisis como psicoanálisis social fueron, no obstante, resumidas por él mismo en 1941 en el apéndice de su libro “Escape from Freedom” (1941a). Un segundo resumen, desde el punto de vista del psicoanálisis cultural, fue publicado por Fromm en 1949 en “Psychoanalytical characterology and its application to the understanding of culture” (Fromm 1949c).

El punto decisivo de la segunda definición de la psicología social analítica de Fromm es la justificación de su visión alternativa del hombre y la sociedad:

“Creemos que el hombre es “primariamente” un ser social y no, como Freud supone, primariamente un ser auto-suficiente y sólo secundariamente un ser necesitado de los otros para satisfa-

cer sus necesidades instintivas... (...) El problema clave de la psicología es aquel que se refiere al tipo particular de relación del individuo con respecto al mundo, no el de satisfacción o frustración de meros deseos instintivos". (Fromm 1941 a, p.288).

La superación de Fromm de la división entre el individuo y la sociedad, la cual había sido aceptada desde Descartes (ver Frie 2015), y entre la psicología como ciencia del individuo y la sociología como ciencia de la sociedad, es, simultáneamente, un ensanche decisivo del enfoque relacional:

"La sociedad es nada sino individuos concretos y vivientes, y el individuo sólo vive como un ser humano social" (Fromm 1992 e (1937), p. 58).

De acuerdo con Fromm, el lazo social primario del hombre está reflejado en una dimensión particular de la formación de la estructura psíquica, digamos, el "carácter-social típico" (Fromm 1992 e (1937) o "el carácter social" (ver Fromm 1962 a, pp.71-88). Es natural que Fromm emplee un concepto de carácter dinámico para describir las actitudes y pulsiones que caracterizan un particular grupo social, puesto que la formación del carácter explica no sólo el comportamiento uniforme de un grupo social sino también la calidad sintónica del Ego que permite que parezca "normal" la forma en la cual mucha gente piensa, siente y actúa.

Ya que mi objetivo aquí es rastrear el desarrollo de las teorías de Fromm, no describiré en detalle las diversas orientaciones de carácter social que Fromm reconoció y estudió en el curso de su vida: las orientaciones de carácter autoritario, de carácter acumulativo, mercantil, narcisista, necrófilo, y el carácter productivo. (Ver Funk 1995; 2019, pp.89-143).

Fromm creía que la cuestión o la pregunta metodológica de la relación entre la sociología y el psicoanálisis había sido respondida, en esencia, con la publicación de "Escape from Freedom" (Fromm 1941 a). El nuevo enfoque social- psicoanalítico resultante fue, por él, también adecuadamente descrito. Por ende, él se concentró, en la segunda mitad de su vida, sobre todo en su "teoría de los impulsos" (theory of drives), digamos, la teoría de la necesidad de relación (relatedness) como la fuente y la fuerza pulsional de la mayoría de los fenómenos psíquicos. Él reformuló su teoría de los impulsos y la aplicó no sólo a conceptos psicoanalíticos centrales, tales como el ajuste del yo (self), el narcisismo y la agresión, sino también en áreas clínicas y no clínicas. Por razones de espacio, sólo mencionaré de manera breve la teoría de las necesidades existenciales de Fromm y sus causas.

La necesidad de relación como la base de la teoría de las pulsiones de Fromm

La teoría de que todo individuo tiene que tener una relación con la realidad, con otros seres humanos, con un grupo social, consigo mismo, con una comprensión del mundo y con los contenidos sensoriales, había sido ya formulada en detalle en el libro de Fromm "The Sane Society" en 1955. Las necesidades que Fromm describió allí (Fromm 1955 a, pp.22-66), y más tarde en "The Anatomy of Human Destructiveness" (Fromm 1973 a, pp.230-237), tienen en común que ellas son formas específicas, producto de la necesidad de relación (relatedness). La necesidad de identidad, por ejemplo, es una forma concreta de la necesidad por un sentido de relación con uno mismo.

La teoría de Fromm difiere de otras teorías pulsionales intersubjetivas y relacionales en un aspecto importante: para Fromm, cada individuo, para sentir que él pertenece a un grupo social, tiene la necesidad de un enraizamiento social y así, de un sentido de identidad societal. (Ver aquí Fromm 1962 a, p.126; Funk 2019).

Una razón del porqué de la insistencia de Fromm en la cualidad "existencial" de la necesidad psíquica por la relación fue explicada en 1947 en su libro "Man for Himself" (Fromm 1947a, pp. 38-50). Para Fromm, era importante basar sus doctrinas en la biología humana.

En el ensayo perdido de 1937, Fromm explicaba la psiquis, en contraste con la teoría de la libido de Freud, mayormente como "productos de los procesos sociales" (cf. La carta citada a Karl August Wittfogel) y enfatizaba la importancia de lo histórico comparado con lo natural. En su libro "Man for Himself", que apareció en 1947, Fromm describía su teoría de las pulsiones como reflejos de la situación biológica del hombre, lo que se caracterizaba por un fuerte antropocentrismo y una distinción ta-

jante entre el hombre y el animal.

El hombre se caracteriza por una reducción de su bagaje instintivo, por un lado, y, por otro, por un cerebro aumentado y más diferenciado. Esto permite una plasticidad neuronal más vasta y de mayor amplitud y, lo más importante, desemboca en habilidades que son específicamente humanas, tales como la toma de conciencia de sí y la capacidad de imaginar.

Como resultado de estos poderes auto-reflexivos, el hombre no es solamente “capaz” sino también es “requerido” (por razones de sobrevivencia) para estructurar su relación con el entorno y consigo mismo de maneras o formas que son específicamente humanas. Así, el hombre debe desarrollar redes neuronales reguladas de manera emocional, psicológicamente formuladas, estructuras motivacionales psíquicas individuales, con las cuales él satisface sus necesidades por un sentido de relación.

La importancia de las formaciones de carácter

Entre las formaciones de las estructuras psíquicas que desempeñan esta tarea, las formaciones de “carácter” tienen una especial importancia: ellas pueden ser entendidas como el resultado de la internalización de las experiencias de base-relacional y formas rutinarias de satisfacción. Juegan un rol especial en la teoría de las pulsiones de Fromm.

Aunque la interpretación psicodinámica del carácter es difícil hoy en día, dado que el término ha sido secuestrado por intereses reaccionarios, la formación del carácter es, desde una perspectiva psicoanalítica, una parte importante de la formación de la estructura psíquica. Precisamente cuando es una cuestión de formas de satisfacción rutinaria e internalización de experiencias positivas o negativas de la necesidad de relación, las formaciones de carácter explican el porqué un individuo o aún varios individuos se comportan de una manera constante y consistente y comparten pulsiones íntimamente parecidas. Las formaciones otorgan fuerzas motivacionales específicamente humanas y reemplazan el comportamiento regulado por el instinto de los organismos vivos que no poseen la facultad de auto-reflexión.

De acuerdo con Fromm, la formación del carácter no es dependiente del destino de una pulsión particular, sino más bien es el resultado de las experiencias internalizadas de la necesidad de relación. Por consiguiente, la necesidad de relación individual y societal posee una condición distintiva. Las formaciones de carácter individual son el resultado de circunstancias muy personales y modos de satisfacción específicas de las necesidades de relación, mientras que, en las formaciones del carácter social, los requerimientos, los sistemas de valores y formas de satisfacción encarnadas en la práctica de vida de la sociedad, retornan en el patrón de fuerzas motivacionales propias del individuo- como, por ejemplo, la expectativa (y así también el deseo) por lo óptimo del yo.

Las formaciones de carácter individuales y societales pueden perseguir objetivos diversos y estar caracterizados por pulsiones contrapuestas. Los conflictos con el entorno pueden, por tanto, surgir como resultado de ello, pero, con igual temple, los conflictos psíquicos internos. En una posición de liderazgo, una estructura de carácter que, debido a su experiencia relacional, es fuertemente narcisista, no logrará satisfacer las expectativas sociales de un equipo de trabajo, o por lo menos, será fuente de conflicto interno.

Puesto que la causa de la formación del carácter no es una pulsión congénita, sino más bien la necesidad del individuo por y para experimentar un sentido de relación, la experiencia internalizada de la necesidad de relación puede ser funcional o disfuncional, racional o irracional, mentalmente constructiva o destructiva (patógena). Por consiguiente, las formaciones de carácter siempre deben ser ponderadas en la medida en que son, mentalmente y, socialmente hablando, productivas o no-productivas. Uno podría hablar de efectos alienantes o patógenos de las formaciones de carácter social e individual.

En general, los individuos afectados no son conscientes de los efectos patógenos de sus orientaciones de carácter debido a la cualidad Ego-sintónica de cualquier formación de carácter. Esto también vale para todas las orientaciones de carácter social no productivas vividas por una mayoría de habitantes o grupo social. La “patología de la normalidad” protege al individuo de manera adicional contra

cualquier proceso de percatamiento del “defecto-de molde-social” y de su manera espuria de vivir. (Ver Fromm 1944 a; 1955, p.p 12-21).

El concepto de Fromm de las necesidades y del carácter constituye su teoría pulsional psicoanalítica. En ella, formuló un concepto de psicoanálisis que, como argumentó, muy convincentemente, Neil McLaughlin (2017; 2017 a), trasciende la anmesia social del psicoanálisis. Fromm se explayó sobre su teoría a mediados de los años 50, pero en un sólo un respecto: desde principios de los años 60 hacia adelante, el desarrollo teórico de Fromm comenzó a dar un paso más en la dirección de la biología.

La vision socio-biologica del hombre y la sociedad

Lo que gatilló tal faceta fue la escalante Guerra Fría y la amenaza de una guerra nuclear de alcance mundial, producto de la crisis cubana en 1962. Fromm interpretó esta situación como resultado de que la gente, de manera creciente, se sentía más proclive hacia lo mórbido y lo destructivo, y menos hacia lo que vive. En una situación tal, en la cual el instinto de muerte (en el sentido de Freud), amenazaba en convertirse en una fuerza más poderosa que el instinto de vida, Fromm comenzó a ver que la salud por la supervivencia de la raza humana es algo que yace anclado en “el amor a la vida” (“biofilia”), característico, no sólo de la vida humana, sino también de todos los otros seres vivos. Como demostró Richard Runge (2012) en su tesis de bachillerato, el concepto de biofilia de Fromm trasciende así el antropocentrismo que había sido algo tan típico en él.

Fromm rastreó la habilidad del individuo para amar hasta una “biofilia” - un amor a todo lo que vive, que es algo intrínseco a todas las formas de vida (ver Fromm 1964 a), y él creía que el deseo por destruir no hizo su aparición sino hasta el estadio humano de la evolución. Esto refleja su nuevo interés en el fundamento biológico de la vida humana, tan como claramente lo explicó en su libro “The Anatomy of Human Destructiveness”, el cual publicó, ya entrado en años, en 1973. Para Fromm, al contrario de Freud, los muchos hallazgos biológicos, socio-biológicos y neuro-biológicos de su época sugerían que los modos de destructividad en la naturaleza humana reflejan una biofilia frustrada y eran más el resultado de una vida no vivida que un deseo de muerte enraizado biológicamente. Peter Rudnytsky (2018) puso esto en discusión en su aporte para esta conferencia.

El interés de Fromm en los hallazgos de la biología humana y en el fundamento biológico de su enfoque social- psicoanalítico era, en la década de los 70, algo inusual para un psicoanalista. Y no fue de otro modo. Por ejemplo, en su libro “The Anatomy of Human Destructiveness” (Fromm 1973 a, p. 235) mencionó, como suma a las necesidades de relación, una necesidad por el sentido de lo óptimo, pero Fromm no dio el paso lógico de conectar su teoría de las pulsiones basada en las necesidades con las teorías de los afectos y los sistemas de motivación de esa época (ver Cortina 2015 a).

El interés de Fromm en los hallazgos de la biología y otras ramas de la ciencia fue guiado por el deseo de justificar su enfoque social- psicoanalítico de manera aún más completa. Su entusiasmo por la investigación del apego de John Bowlby (cf. Bacciagaluppi 1989), por los hallazgos bio-socio-evolutivos y antropológico- culturales sobre el comportamiento pro-social y cooperativo de los seres humanos (cf. Cortina 2015), y por los hallazgos de la neurobiología que muestran al hombre como un organismo que activamente busca su propio y más óptimo desarrollo (cf. 1973 a, p.255)- todo esto, en su perspectiva, podría significar que la situación biológica de la humanidad está detrás de la “necesidad” y de la “habilidad” para desarrollar formas específicas de relación.

Fromm continuó enfatizando el concepto de la situación biológica de la humanidad, que él denominaba “existencial”, aún cuando los avances posteriores parecieran minimizar la diferencia entre el animal y el humano, entre la naturaleza y la historia, entre la biología y la psicología. El objetivo de Fromm fue siempre clarificar las posibilidades constructivas o destructivas en la humanidad que lo situaba aparte de sus ancestros animales, aunque no existieran diferencias irrecusables, sino más bien transiciones graduales. Esto valía particularmente para aquellas teorías del apego que aplican patrones observados en primates de manera directa en humanos (ver Cortina 1996, p.103 f.) o que reflejan sólo el apego primario de la persona, pero no la capacidad societal primaria. Hace sentido, por tanto, distinguir entre la investigación del apego y la investigación de la necesidad de relación, tal como

Sonja Gojman y Salvador Millán(2001) han tratado de hacer.

Al basar su teoría de la relación sobre la biología humana, Fromm contrarresta la objeción de que él otorga demasiada importancia a la sociedad y a la cultura. Fromm se vió a sí mismo, no como el representante de una escuela “culturalista”, sino más bien como “un psicoanalista que ha intentado hacer avanzar la teoría de Freud a través de ciertas revisiones”; él describía su interpretación del psicoanálisis como una “de tenor socio-biológico (Fromm 1990 d (1969), p. 9.

Referencias bibliograficas

- Bacciagaluppi, M. (1989): »Attachment Theory as an Alternative Basis of Psychoanalysis,« in: *The American Journal of Psychoanalysis*, New York Vol. 49, pp. 311–318.
- Buchholz, M. B. 2014): »Hermeneutik oder Szientismus?,« in: *Forum der Psychoanalyse*, Vol. 30, pp. 241–255.
- Cortina, M. (1996): »Beyond Freud's Instinctivism and Fromm's Existential Humanism,« in: M. Cortina and M. Maccoby (Eds.), *A Prophetic Analyst. Erich Fromm's Contribution to Psychoanalysis*, Nothvale and London (Jason Aronson Inc.), pp. 93–131.
- (2015): »Fromm's View of the Human Condition in Light of Contemporary Evolutionary and Developmental Knowledge,« in: R. Funk und N. McLaughlin (Eds.), *Towards a Human Science. The Relevance of Erich Fromm for Today*, Gießen (Psychosozial-Verlag), pp. 49–158.
- (2015a): »The Greatness and Limitations of Erich Fromm's Humanism,« in: *Contemporary Psychoanalysis*, Vol. 51, pp. 388–422.
- Freud, S. (1921c): »Group Psychology and the Analysis of the Ego,« in: *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*, London 1953–1974 (The Hogarth Press), Vol. 18, pp. 65–143.
- Frie, R. (2014): »What is Cultural Psychoanalysis? Psychoanalytic Anthropology and the Interpersonal Tradition,« in: *Contemporary Psychoanalysis*, Vol. 50, pp. 371–394.
- (2015): »Post–Cartesian Psychoanalysis and the Sociocultural Turn: From Cultural Contexts to Hermeneutic Understanding,« in: *Psychoanalytic Inquiry*, Vol. 35, pp. 597–608.
- Fromm, E. (1930a): *The Dogma of Christ*, in: E. Fromm, *The Dogma of Christ and Other Essays on Religion*, New York (Holt, Rinehart and Winston) 1963, pp. 3–91.
- (1932a): »The Method and Function of an Analytic Social Psychology,« in: E. Fromm, *The Crisis of Psychoanalysis*, New York (Holt, Rinehart and Winston) 1970, pp. 135–162.
- (1935a): »The Social Determinants of Psychoanalytic Theory,« in: *International Forum of Psychoanalysis*, Vol. 09 (No. 3–4, October 2000) pp. 149–165.
- (1936a): *Sozialpsychologischer Teil*, in: M. Horkheimer (Ed.), *Studien über Autorität und Familie. Forschungsberichte aus dem Institut für Sozialforschung*. Schriften des Instituts für Sozialforschung, Band V, Paris (Felix Alcan) 1936, pp. 77–135. [No translation into English available]
- (1941a): *Escape from Freedom*, New York (Farrar and Rinehart).
- (1944a): »Individual and Social Origins of Neurosis,« in: *American Sociological Review*, New York, Vol. 9 (1944), pp. 380–384.
- (1947a): *Man for Himself. An Inquiry into the Psychology of Ethics*, New York (Rinehart and Co.).
- (1949c): »Psychoanalytic Characterology and Its Application to the Understanding of Culture,« in: S. S. Sargent and M. W. Smith (Eds.), *Culture and Personality*, New York (Viking Press), pp. 1–12.
- (1955a): *The Sane Society*, New York (Rinehart and Winston, Inc.).
- (1962a): *Beyond the Chains of Illusion. My Encounter with Marx and Freud*, New York (Simon and Schuster).
- (1964a): *The Heart of Man. Its Genius for Good and Evil*, New York (Harper and Row).
- (1973a): *The Anatomy of Human Destructiveness*, New York (Holt, Rinehart and Winston).
- (1980a): *The Working Class in Weimar Germany. A Psychological and Sociological Study*, edited and introduced by Wolfgang Bonß, London (Berg Publishers) 1984.
- (1989b [1922]): *Das jüdische Gesetz. Zur Soziologie des Diaspora–Judentums. Dissertation von 1922*, ed. by Rainer Funk and Bernd Sahler, Weinheim (Beltz) 1989. [English translation in preparation]
- (1990d [1969]): »On My Psychoanalytic Approach,« in: E. Fromm, *The Revision of Psychoanalysis*, Boulder (Westview Press) 1992, pp. 1–9.
- (1992e [1937]): »A Contribution to the Method and Purpose of an Analytical Social Psychology,« in: *Wissenschaft vom Menschen—Science of Man. Jahrbuch der Internationalen Erich–Fromm–Gesellschaft*, Münster (LIT Verlag), Vol. 6 (1995), pp. 189–236. Republished under the title: »Man's impulse structure and its relation to culture,« in: E. Fromm, *Beyond Freud: From Individual to Social Psychoanalysis*, New York (American Mental Health Foundation) 2010, pp. 17–74.
- (2010a): *Beyond Freud: From Individual to Social Psychoanalysis*, New York (American Mental Health Foundation) 2010.

- Funk, R. (1995): »Der Gesellschafts–Charakter: »Mit Lust tun, was die Gesellschaft braucht,« in: Internationale Erich–Fromm–Gesellschaft (Ed.), *Die Charaktermauer. Zur Psychoanalyse des Gesellschafts–Charakters in Ost- und Westdeutschland. Eine Pilotstudie bei Primarschullehrerinnen und –lehrern*, Göttingen and Zürich (Vandenhoeck und Ruprecht), pp. 17–73.
- (1999): *Erich Fromm—His Life and Ideas. An Illustrated Biography*, New York (Continuum International) 2000; 2003.
- (2011): »Mehr als Intersubjektivität. Der sozialpsychoanalytische Ansatz von Erich Fromm,« in: *Forum der Psychoanalyse*, Vol. 27, pp. 151–163.
- (2013): »Erich Fromm and the Intersubjective Tradition,« in: *International Forum of Psychoanalysis*, Vol. 22, pp. 5–9.
- (2015): »Erich Fromm's Legacy,« in: R. Funk and N. McLaughlin (Eds.), *Towards a Human Science. The Relevance of Erich Fromm for Today*, Giessen (Psychosozial–Verlag), pp. 99–110.
- (2017): »Erich Fromm's Socio–Psychoanalytic Re–Vision of Freudian Theory,« in: *Fromm Forum* (English Edition—ISBN 1437–1189), 21 / 2017, Tuebingen (Selbstverlag), pp. 22–31.
- (2019): »*Life Itself Is an Art.*« *The Life and Work of Erich Fromm*, New York (Bloomsbury) 2019; German original: »*Das Leben selbst ist eine Kunst,*« *Einführung in Leben und Werk von Erich Fromm*, Freiburg (Herder) 2018.
- Gojman, S., und Millán, S. (2001): »Attachment Patterns and Social Character in a Nahuatl Village. Socialization processes through social character interviews and videotaped attachment current methodology,« in: *Fromm Forum* (English Edition—ISBN 1437–1189), 05 / 2001, Tuebingen (Selbstverlag), pp. 38–42.
- Horkheimer, M. (Ed.) (1936): *Studien über Autorität und Familie*. Forschungsberichte aus dem Institut für Sozialforschung, Paris (Félix Alcán).
- McLaughlin, N. (2017): »When Worlds Collide: Sociology, Disciplinary Nightmares and Fromm's Revision of Freud,« in: *The Psychoanalytic Review*, Vol. 102, pp. 415–436.
- (2017a): »Who Killed off Fromm's Reputation in North America? Russell Jacoby's Social Amnesia and the Forgetting of a Public Intellectual,« in: *Fromm Forum* (English Edition—ISBN 1437–1189), 21 / 2017, Tuebingen (Selbstverlag), pp. 7–21.
- Reik, Th. (1927): *Dogma and Compulsion: Psychoanalytic Studies of Religion and Myths*, New York (International Universities Press), 1951.
- Rudnytsky, P.L. (2018): »»I Am Not What I Am«: Iago and Negative Transcendence,« in: *Fromm Forum* (English Edition – ISSN 1437–1189), 22 / 2018, Tuebingen (Selbstverlag), pp. 21–32.
- Runge, R. F. (2012): *Strukturen einer »biophilen Ethik« bei Hans Jonas*. Bachelorarbeit zur Erlangung des Bachelor of Arts an der Hochschule für Philosophie, Philosophische Fakultät S.J., München 2012, 65 pp.
- Schröter, M. (2015): »Neue Details über die psychoanalytische Ausbildung von Erich Fromm (und Frieda Fromm–Reichmann),« in: *Fromm Forum* (Deutsche Ausgabe—ISBN 14370956), 19 / 2015, Tuebingen (Selbstverlag), pp. 112–115.
- Silver, C. B. (2017): »Erich Fromm and The Making and Unmaking of the Socio-cultural,« in: *The Psychoanalytic Review*, Vol. 102 (No. 4, August 2017), pp. 389–414.